
Presentación

• • • • • **HÉCTOR CUADRA***

Comercio Exterior publica por segunda ocasión diversos trabajos de la Red Nacional de Investigadores sobre la Cuenca del Pacífico en torno de la economía, la política industrial, las finanzas y el comercio de los países de Asia del Pacífico.

El número abre con “Teoría de la globalización y el foro de Cooperación Económica Asia Pacífico”, de Fernando Alfonso Rivas Mira. Ahí se aborda el concepto, las diversas interpretaciones y las modalidades del proceso de globalización. Recientemente se han publicado trabajos importantes sobre este proceso societal, polivalente y complejo no sólo en su dimensión económica. En ese marco, el autor trata el tema del foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés).

El tema asiático reviste gran importancia para México. Tras participar en la reunión de dicho foro en Osaka en noviembre de 1995, el presidente mexicano se encontró de nuevo en noviembre pasado, en Filipinas, con los jefes de Estado de los países miembros del organismo. Fue mucho el interés que ello despertó en la opinión pública mexicana por la importancia de los participantes y el acontecimiento.

Después de revisar los temas que preocupan al mecanismo de cooperación del Asia Pacífico, Rivas Mira destaca que el tipo de globalización que impulsa el APEC ha sido criticado por la escasa importancia que concede a la asistencia para el desarrollo. Este punto entraña tanto la cooperación técnica (capacitación), como el apoyo para infraestructura, energía, uso eficiente de recursos y protección del ambiente.

Es muy posible, señala el autor, que la cuarta reunión de líderes en Manila dedique tiempo al examen de la asistencia para el desarrollo, puesto que el APEC no

** Miembro del Consejo Consultivo de la Red Nacional de Investigadores sobre la Cuenca del Pacífico.*

podrá llegar muy lejos sin bases materiales que complementen el comercio y las inversiones y sin que disminuya la brecha tecnológica, educativa, administrativa y gerencial entre los dispares países miembros.

La teoría de la globalización explica el proceso del cual el APEC es actor y resultado. Da cuenta de cómo ocurre uno de los procesos de desterritorialización más ambicioso tanto en términos geográficos como poblacionales. Asimismo, permite comprender los aspectos económicos, políticos y culturales de ese proceso. Sin embargo, el foro es muy cuidadoso respecto del papel de los estados-naciones, sus compromisos formales, los intereses geopolíticos, las reivindicaciones históricas y los intereses militares.

La globalización contiene en su seno asimetrías y desequilibrios que se prolongan lógicamente hacia la expresión concreta del mismo proceso; el APEC no está exento de esos rasgos, lo que impide el pleno logro de sus objetivos. Con todo, lo que está fuera de duda es que refleja y proyecta una de las áreas del mundo más dinámicas y potencialmente con el mejor futuro.

El artículo de Ofelia Ángeles y Ernesto Rangel, "Formación de recursos humanos en Corea del Sur, Taiwan y México", parte de la hipótesis de que en la actualidad el conocimiento es el elemento central del nuevo paradigma productivo y que las ventajas competitivas de los países ya no se sustentan exclusivamente en factores naturales, sino en aspectos relativos a la generalización y aplicación de conocimiento y, en consecuencia, a los recursos humanos que participan en los procesos económicos.

Así, cualquier estrategia de desarrollo depende de la disponibilidad de un sólido aparato de ciencia y tecnología, cuadros directivos y administrativos capacitados y mano de obra instruida, lo que entraña una articulación apropiada entre educación y sector productivo.

Aunque no se pretende reducir la función educativa a una dimensión puramente utilitaria, los sistemas de educación y formación de recursos humanos pueden imprimir un gran dinamismo al proceso de desarrollo en la medida en que respondan con pertinencia y oportunidad a las condiciones cambiantes de las estructuras productivas.

Las políticas industriales, en concreto, buscan la creación de cadenas productivas para el desarrollo y la satisfacción de las demandas interna y externa. En ese sentido, tales políticas responden a un conjunto de orientaciones y definiciones explícitas del Estado frente a la problemática de la sociedad a la cual pretenden dar respuesta, y uno de los aspectos que mayores controversias genera es el que se refiere al papel de la educación en los procesos de industrialización.

La importancia de los recursos humanos en los procesos productivos ha dado lugar al análisis de experiencias como la de Japón y los nuevos países industrializados de Asia. Esas naciones, cuyos éxitos económicos son conocidos, han logrado un crecimiento acelerado debido a la eficacia de sus políticas y estrategias de industrialización y de educación y capacitación.

El trabajo hace un examen comparativo de los sistemas de industrialización y de formación en México, Taiwan y Corea del Sur. Al confrontar las políticas industrial y de desarrollo de los recursos humanos se pretende identificar algunos factores relacionados con la vinculación de ambas políticas que hayan contribuido al comportamiento exitoso de esos países y que pudiesen explorarse en la situación mexicana.

Clemente Ruiz Durán, en “La hipótesis de distribución de las ganancias y el crecimiento acelerado en el Pacífico asiático”, parte de una interrogante: ¿Cuáles son los factores del crecimiento acelerado? Señala que la teoría del crecimiento ha dado diferentes respuestas, pero de manera consistente ha marginado el papel de las capacidades empresariales y sus formas de organización. La tesis del ensayo es que estas fuerzas, que son el paradigma del mercado, son parte esencial del nuevo reordenamiento económico y social de la economía globalizada.

Visto así el problema, los empresarios constituyen la organización de cambio que ha dado lugar a un desarrollo más acelerado en el Pacífico asiático, y la fuerza de esta organización es un factor de la producción tan importante como el capital y el trabajo, tradicionalmente considerados en la teoría del crecimiento.

Al definir la función empresarial como la “creación de valor agregado, valor excedente, que reduce los costos, mejora la calidad y brinda flexibilidad a la producción” (lo que implica un concepto de conversión de valor), incorpora las cuatro funciones empresariales, así como tres factores determinantes: economías de escala, economías de alcance y economías de tiempo.

El ensayo pretende revalorar el papel de los empresarios, sobre todo el de los pequeños, así como coadyuvar a un entendimiento de su lógica de operación, sus motivaciones y su visión del futuro. El punto de partida es indagar mediante el análisis comparativo cómo se ha logrado desatar una organización de cambio en algunas sociedades (que en otras se ha inhibido) impulsando el ciclo de innovación y emulación. Finalmente, se analiza el caso de los países del Pacífico de Asia y América Latina para tratar de encontrar las causas del crecimiento diferencial.

En el artículo “China: comercio exterior y crecimiento económico en el camino del mercado”, Juan González García afirma que China fue uno de los países socialistas que desde antes de la caída del llamado socialismo real emprendió una serie de reformas en torno a su reinserción en la economía mundial de mercado.

En 1994 estas medidas entraron en una nueva fase, para consolidar definitivamente la nueva estructura económica y estar en posición de competir en el capitalismo internacional de fin de siglo, impulsando a la vez su proyecto de desarrollo económico y social.

Después de treinta años (1949-1978) de planificación económica –estilo soviético primero y con su propia modalidad después– e incluso considerando la revolución cultural proletaria (1966-1976), las políticas autárquicas o de autosuficiencia empezaron, a la muerte de Mao, a ceder cada vez más terreno a las reformas económicas tendientes a lograr dicha reinserción, algo que se ha denominado socialismo de mercado y que sin duda ha provocado que la economía de China se vuelva más dependiente del exterior.

El enorme incremento del comercio neto de este país con la economía mundial en los últimos años hace de China una gran potencia comercial. Ese salto ha obedecido en gran parte a la entrada de capital extranjero, así como al impulso de las zonas económicas especiales y de desarrollo técnico, a las regiones costeras y a las demás ciudades de la bahía de Bohai y el río Yang Tsé.

Una de las hipótesis del trabajo es que China está cada vez más involucrada en la dinámica de la región del Pacífico y que en un futuro no lejano podría disputar la hegemonía económica de las principales naciones del área –sobre todo Japón y

Estados Unidos— y convertirse en unos quince o veinte años en una de las primeras cinco o seis naciones desarrolladas del área.

El artículo presenta algunos eventos previos y posteriores a la instauración de la política de puertas abiertas aplicada desde 1979. En ese tenor, se pretende destacar el papel del comercio exterior en el éxito de esa estrategia. Ese factor, conjugado con otros muchos por demás sobresalientes, ha sido determinante para que China haya alcanzado una evolución anual del PNB de 9.5% en los últimos 16 años.

En “El modelo de promoción de las exportaciones en Taiwan”, Ernesto Henry Turner Barragán analiza el desempeño de la economía de ese país desde su origen, en 1949, hasta la actualidad, con el propósito de encontrar los factores y las razones que le han permitido alcanzar el desarrollo económico. Se destaca principalmente el período 1965-1980, en que se aplicó el modelo de promoción de exportaciones. Al final se plantean las posibles dificultades, políticas y económicas a que se puede enfrentar esta pujante nación para consolidar su desarrollo.

De las conclusiones podrían destacarse algunas ideas importantes. Por ejemplo, que un país como Taiwan, cuya precariedad era manifiesta en materia de instalaciones, empresas y equipo, extensión territorial y recursos naturales, haya logrado desarrollarse (aunque con cierto apoyo inicial externo), con base en la racionalización y el uso adecuado de sus recursos, en particular del que poseía en abundancia: la fuerza de trabajo.

El gran interés de analizar el ejemplo de Taiwan consiste, justamente, en mostrar que al contrario de lo preconizado por los organismos internacionales bancarios y financieros, el desarrollo requiere en una primera etapa de una política proteccionista y de retención de capitales que permita iniciar el proceso de producción y acumulación a partir de los recursos disponibles. El consumo interno se debe abastecer, en lo posible, por medio de la producción nacional, la cual no debe dirigirse sólo al mercado interno.

Desde todos los ángulos, el análisis de la historia reciente de Taiwan es muy interesante. Por más que cada país tenga una experiencia particular e irrepetible, se pueden obtener enseñanzas útiles.

En “La estrategia de inversión japonesa en México en el marco del TLCAN”, Alfonso Mercado y Óscar Fernández señalan que México nunca ha sido un país importante para la estrategia global de la inversión japonesa, por lo menos hasta la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Por tanto, se afirma que el valor “estratégico” de México para Japón dependerá de la relación de aquél con Estados Unidos, de su progreso económico y de su estabilidad política. Con la firma del acuerdo se habrían generado expectativas optimistas que este trabajo pretende explorar.

El mayor interés económico en el exterior de México y de Japón se centra precisamente en sus relaciones con Estados Unidos. Por ello, la mayor concentración de la inversión japonesa se registra en ese país, mientras que en México es mínima. Esta gran diferencia puede cambiar en los años por venir como resultado, en gran parte, de la integración económica mexicana-estadounidense.

El trabajo se apoya en una revisión estadística de las principales tendencias de la inversión japonesa y estudia el posible efecto de la reciente entrada en vigor del TLCAN en tal inversión en México. Se revisa, de modo complementario, el comportamiento de las inversiones de las empresas japonesas, que en México

tienden a concentrarse en áreas concretas (como la automovilística, la electrónica y los servicios), y se explica su racionalidad.

Carlos Gómez Chiñas y Rubén Piñeiro Santana abordan “La estrategia comercial de Corea del Sur: una retrospectiva”. Su enfoque parte de una retrospectiva en la que se presentan los grandes cambios de la economía coreana durante las últimas tres décadas, a pesar de su pobre dotación de recursos naturales y de su limitado mercado interno. El crecimiento de Corea del Sur ha llamado la atención porque su estrategia económica se puede ver como un posible modelo para otros países en desarrollo.

El éxito se visualiza como la combinación afortunada de una estrategia interna adecuada y factores externos favorables. El trabajo analiza la política comercial en la estrategia de desarrollo económico y demuestra que en su etapa inicial en Corea había un fuerte proteccionismo y que el proceso de liberalización comercial empezó cuando se crearon las condiciones necesarias en la economía nacional.

Se examinan, asimismo, los instrumentos más importantes de la política de promoción de exportaciones: apoyos administrativos, sistema preferencial de impuestos, política cambiaria y subsidios a las industrias orientadas a la exportación. Se concluye que el éxito de la política comercial de Corea del Sur se explica por la correcta combinación de esa estrategia con la política industrial, la transferencia y el desarrollo de nuevas tecnologías, las políticas monetaria y fiscal, la inversión extranjera y el ahorro interno y la política social.

“Crédito dirigido y política industrial en Corea del Sur” es el artículo que presenta Geneviève Marchini Waeselynck, quien plantea que Corea del Sur, al igual que Japón, pertenece al pequeño grupo de países del Asia del Pacífico que intervinieron intensa y exitosamente en la asignación de recursos por medio de una política industrial activa. En el marco de dicha política se recurrió de manera generalizada al uso de los instrumentos financieros. El propósito del trabajo es presentar el papel del crédito selectivo en el entorno de la política industrial

de Corea del Sur desde los inicios de los años sesenta hasta fechas recientes.

De nueva cuenta, en este caso se encuentra –como en el análisis de otras naciones de la región– que la ortodoxia económica no es precisamente la clave del éxito. En efecto, la autora señala que a pesar de no haber aplicado el enfoque de la liberalización financiera, los resultados exitosos de Corea del Sur en materia de crecimiento económico parecen desmentir las predicciones pesimistas del “paradigma de la represión financiera”. El Banco Mundial presenta este caso como uno de los pocos ejemplos en que una fuerte intervención en el ámbito financiero puede no haber frenado y quizás haya acelerado el crecimiento.

Este artículo se propone, en particular, reflexionar sobre las condiciones que hicieron posible el éxito del crédito selectivo en Corea del Sur para llegar a exponer cómo los mecanismos del crédito selectivo operaron en la asignación de recursos y la eficiencia de la inversión productiva.

La Red Nacional de Investigadores sobre la Cuenca del Pacífico, cuya Secretaría Técnica se encuentra en la Universidad de Colima, agradece a la revista *Comercio Exterior* el espacio brindado para presentar avances de investigación y reflexiones de algunos de sus miembros. 